

Manuel Mandianes Castro

LA PERSONALIDAD DEL JUDIO EN LA OBRA DE
MARTINO DE LEON

Trataré de dibujar las líneas fundamentales que, según Martino de León, definen la personalidad judía. Hay dos momentos en la elaboración de mi trabajo: la encuesta y el análisis de los datos. La encuesta es simplemente bibliográfica, dada la imposibilidad total de poner en práctica la observación directa y participada. A través del análisis traté de poner en relación unos con otros, los datos entresacados de la lectura de las obras del autor, para descubrir una serie de convergencias que permiten apreciar las grandes constelaciones de imágenes, más o menos constantes, que caracterizan la personalidad judía.

El desarrollo del trabajo es discursivo y tiene un comienzo lógico; esto no quiere decir que lo primero metodológicamente, lo sea también ontológicamente. Siendo la realidad mucho más rica que el método de análisis que es un mero instrumento de trabajo, de antemano me pregunto si Martino reconocería en «mi» judío a «su» judío a quien yo quise retratar: ni siquiera estoy seguro que, con el paso del tiempo, yo mismo encontraría a «mi» judío en los escritos de Martino. Es sabido que toda reconstrucción es, en gran medida, creación; ya es mucho si se utilizan materiales auténticos, por lo que me río sinceramente ante lo que hice con toda seriedad para permanecer abierto a la objetividad.

1. *Del pueblo judío nació Cristo*

El escritor utiliza muchas veces la palabra judío en el sentido gentilicio, contraponiéndola a la palabra griego, «como hombre se contrapone a mujer»¹. Jesús, según la carne, desciende del pueblo judío² y vino al mundo entre los judíos³.

El primer número de cada nota se refiere al volumen de la Patrología Latina de Migne.

¹ 209, 80, 87-88, 138, 181c, 150b.

² 208, 43c, 117c; 209, 407c.

³ 208, 88b.

2. ... que es Dios y hombre verdaderos

Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre⁴, y es hijo de Dios⁵. Desde la eternidad tiene la divinidad pero es hijo de María según la humanidad⁶. El escritor exhorta a los judíos a creer en Cristo y en la Iglesia⁷; además deberían alegrarse porque Dios también es hombre⁸.

3. Pero los judíos no creyeron en él...

Los judíos tienen mala fe y mala voluntad; por eso permanecen en su pecado. La doctrina es simplicísima y pueden entenderla hasta los niños⁹. Los judíos quieren permanecer en su estado y no quieren creer en el hijo de Dios que anunciaron los profetas, se obstinan en sus errores¹⁰. No creyeron en su venida¹¹ ni le creyeron a él¹²; no pueden creer en otra religión que no sea la de sus antepasados¹³. Los judíos no creen que Cristo haya podido redimir a los hombres del diablo, del pecado y de la muerte¹⁴. Tampoco entienden por qué Dios entregó a su hijo a la muerte habiendo podido redimir al mundo con una sola palabra¹⁵. Los judíos dicen que Cristo es pura y simplemente un hombre¹⁶ y niegan la esencia divina de las tres divinas personas¹⁷. Dicen que Jesús es hijo natural de José¹⁸ y un simple criatura¹⁹, y añaden que el verdadero Mesías aun no vino²⁰.

Ya es hora de que expulsen la incredulidad de su corazón²¹, pero, por su maldad, no pueden creer: se aferran al error²². Su falta de fe es como un castigo a sus pecados²³. Para creer hay que apartarse del bullicio del mundo y entrar en el silencio de la contemplación, y los judíos no están dispuestos a hacerlo²⁴. Su falta de fe hace de ellos una raza de gente dura y resistente a la gracia divina. Deben avergonzarse, por-

⁴ 208, 227d, 123d-c; 190c-d-191a.

⁵ 208, 107a.

⁶ 208, 114d, 124b, 126b.

⁷ 208, 222a.

⁸ 208, 190b.

⁹ 208, 198d.

¹⁰ 208, 856c, 196b, 138b-c.

¹¹ 208, 39a-d.

¹² 208, 71c.

¹³ 208, 391.

¹⁴ 208, 360.

¹⁵ 208, 388-389.

¹⁶ 208, 373.

¹⁷ 208, 291c.

¹⁸ 208, 354.

¹⁹ 208, 280, 263.

²⁰ 208, 246.

²¹ 208, 120d, 121a.

²² 208, 43.

²³ 208, 135.

²⁴ 208, 418.

que los infieles se convierten y toda lengua alaba al Señor y ellos siguen en la infidelidad²⁵.

4. ... sino que lo crucificaron

Cristo anduvo en tinieblas mientras anduvo entre los judíos porque nunca le tributaron la gloria merecida sino que lo trataron como a un sedicioso hasta que lograron que Pilatos les concediera crucificarlo, y no querían que se escribiera «Cristo rey de los judíos» sobre la cruz²⁶. Pero no sólo persiguieron al maestro sino que ejercieron también crueldad contra los discípulos cuando estaban llenos de miedo²⁷. De alguna manera los judíos son los responsables del descenso del alma de Cristo a los infiernos²⁸.

5. Los judíos siguen circuncidándose y van a la sinagoga

Los judíos siguen la tradición de sus padres²⁹; aun los conversos siguen pensando que los venidos de la gentilidad deben circuncidarse para hacerse cristianos³⁰. En su gran mayoría los judíos siguen perteneciendo a la sinagoga que es la imagen del anticristo, la reunión de los que van a condenarse y la congregación de satanás. La sinagoga cumplió una función histórica de tránsito a la Iglesia que es la reunión de los que se salvarán pero los judíos han sido infieles³². La sinagoga, como tal, debe desaparecer porque no puede sufrir ninguna transformación³³.

Los judíos, hoy, ya no son ni judíos porque viven sin ley y sin evangelio; no tienen sacerdocio y no ofrecen sacrificios; ni siquiera tienen altar³⁴.

6. Los judíos son ciegos, infelices...

Los judíos son ciegos porque niegan que Cristo sea hijo de Dios; su ceguera es fruto del diablo³⁵. Son infelices porque no creen en Cristo, anunciado por los profetas³⁶ y porque el rocío de la fe se perdió en sus corazones y porque rechazan la Iglesia³⁷. Son infelices, además, por su perfidia³⁸, por sus malas intenciones y su mala fe³⁹, por su

²⁵ 208, 902d, 940a, 47c, 45-46.

²⁶ 208, 901d, 911a-b, 926b, 876c, 883d, 229c.

²⁷ 208, 946c.

²⁸ 208, 911a.

²⁹ 208, 1.160d; 209, 217d.

³⁰ 209, 197b, 217b.

³¹ 208, 34a, 1.149b; 209, 178c, 311c.

³² 209, 179b.

³³ 208, 547-548.

³⁴ 208, 1.165c, 1.334d.

³⁵ 208, 106c, 43d; 209, 347a, 348c.

³⁶ 208, 126a, 127b, 130b, 140a, 149a, 149b, 166d, 116a.

³⁷ 208, 73b, 261a; 209, 175c, 197b, 349c.

³⁸ 208, 135d, 118a, 119d, 109b, 52a, 334b.

³⁹ 208, 128d, 165d, 870, 74, 181-182, 139a, 144b.

irresponsabilidad⁴⁰, por su espíritu miserable⁴¹ y porque no creen en las Sagradas Escrituras⁴².

Los judíos son ignorantes⁴³, mentirosos⁴⁴ y niegan que Cristo se haya encarnado en las entrañas de María⁴⁵. Los judíos son vacíos porque anteponen los placeres de la carne a los intereses espirituales⁴⁶. El pueblo judío es numeroso como las arenas del mar pero estéril⁴⁷, insensato⁴⁸. El pueblo judío es súbdito del diablo porque niega las verdades de la fe y no entiende el sentido de las Sagradas Escrituras⁴⁹.

Los judíos fornican como animales⁵⁰ dejándose llevar de la concupiscencia⁵¹; son ociosos y perezosos porque han dado vacaciones a las buenas obras⁵². Son obcecados⁵³ y errantes⁵⁴, como seres leprosos porque no creen⁵⁵. El pueblo judío es celoso⁵⁶, despreciable⁵⁷, inicuo y transgresor de la ley⁵⁸; es un pueblo indomable y rebelde⁵⁹, perverso⁶⁰, criminal⁶¹, blasfemo⁶² e impío⁶³.

Los judíos son enemigos de la verdad porque no creen en la verdad que es Cristo, contradiciendo el Nuevo Testamento⁶⁴, lo que hace de ellos un pueblo reprobado⁶⁵, idólatra y hereje que llena la cabeza de las gentes de falsas doctrinas y supersticiones⁶⁶.

7. *El fruto del pueblo judío es el anticristo...*

El diablo que es causa de muerte y cuyos ministros tienen un lugar en el infierno⁶⁷, tiene su habitación⁶⁸ y su congregación que es la sinagoga⁶⁹ en medio de la nación

⁴⁰ 208, 141a.

⁴¹ 208, 175a, 176.

⁴² 208, 115b, 116a-b, 139c, 87c.

⁴³ 208, 165d, 174d.

⁴⁴ 208, 237-246, 332a; 209, 320a.

⁴⁵ 208, 195c.

⁴⁶ 209, 175c, 297a-c.

⁴⁷ 208, 624c.

⁴⁸ 208, 178d.

⁴⁹ 208, 156a-b.

⁵⁰ 209, 315b.

⁵¹ 209, 306d.

⁵² 208, 123c-d, 262c-d.

⁵³ 208, 338-350.

⁵⁴ 208, 216b, 225b.

⁵⁵ 208, 425b, 544c.

⁵⁶ 208, 49a-b.

⁵⁷ 209, 364b.

⁵⁸ 209, 166c.

⁵⁹ 208, 376c, 1.155a.

⁶⁰ 208, 122c; 209, 224b.

⁶¹ 209, 384c.

⁶² 209, 193c.

⁶³ 209, 345d.

⁶⁴ 208, 334b; 209c, 302d, 264c, 359a, 372b, 376d.

⁶⁵ 209, 355c-d, 182c, 178c, 177d.

⁶⁶ 209, 313c, 291b-c.

⁶⁷ 209, 307c-308a.

⁶⁸ 209, 312d.

⁶⁹ 208, 1.149b.

perversa⁷⁰. El diablo conduce a los hombres por medio del anticristo⁷¹. El anticristo es causa de ceguera espiritual⁷² y nace del pueblo judío⁷³ del vientre de una madre fecundada por el diablo⁷⁴. Los predicadores del anticristo inducen al error⁷⁵; los judíos corren hacia ellos⁷⁶ por eso son perversos y están ciegos⁷⁷ aunque no todos⁷⁸ porque Dios es más poderoso que el diablo⁷⁹ y no permitirá que sean tentados por encima de sus fuerzas⁸⁰.

8. *Al pueblo judío sólo le queda o convertirse para salvarse...*

Es necesario que los judíos renuncien a sus errores y a la infidelidad⁸¹ y abran su corazón a la palabra de Dios⁸². En este siglo los judíos están esclavizados por una terrible servidumbre que les debería hacer desear ardientemente la liberación; ésta no podrá venirles más que de Cristo⁸³ quien se la ofrece gratuitamente⁸⁴; basta, para ello, que los judíos depongan su incredulidad⁸⁵. Fuera de Cristo no hay ni salvación⁸⁶ ni esperanza⁸⁷. A Cristo se va por la Iglesia a la que se entra por el bautismo, necesario para la renovación, atributo de los elegidos⁸⁸. Hay que deponer la duda y creer en Cristo, nacido de María y verdadero Dios⁸⁹. Algunos judíos se convierten al oír la predicación de los apóstoles y al ver los milagros pero la mayoría de ellos se obstinan en el error⁹⁰.

9. *... o seguir en el error y condenarse*

La suerte que espera a los judíos, a no ser que se conviertan, es la condenación eterna⁹¹. La falta de fe debe combatirse con la búsqueda de testimonios⁹². Ni la clari-

⁷⁰ 209, 312d.

⁷¹ 209, 386c.

⁷² 209, 349d.

⁷³ 209, 359a.

⁷⁴ 209, 359b-c, 360a.

⁷⁵ 209, 356c-d, 357c.

⁷⁶ 209, 360a-d.

⁷⁷ 209, 353b.

⁷⁸ 209, 347d.

⁷⁹ 209, 279c.

⁸⁰ 209, 307c-308a.

⁸¹ 208, 115d.

⁸² 208, 109d.

⁸³ 208, 1.170a.

⁸⁴ 208, 157c.

⁸⁵ 208, 208d.

⁸⁶ 208, 117d.

⁸⁷ 208, 115a.

⁸⁸ 208, 1.170c, 1.160a, 121c, 1.161d.

⁸⁹ 208, 1.160a.

⁹⁰ 209, 155b.

⁹¹ 208, 141a, 145b-c.

⁹² 208, 223c-d.

dad del evangelio es capaz de disipar las tinieblas del error cuando se quiere permanecer en él, como es el caso de los judíos⁹³ que niegan pertinazmente los testimonios sobre la encarnación y la divinidad de Cristo⁹⁴.

Los judíos podían salvarse a través de la sinagoga, pero desde la venida de Cristo necesitan de la Iglesia⁹⁵ y son culpables de permanecer al margen⁹⁶. Ni las obras de la ley ni los sacrificios pueden salvar a nadie sino Cristo solamente. Quien lo niegue, además de condenarse, tendrá una vejez deshonrosa⁹⁷.

10. *Todo estaba anunciado*

La esclavitud y servidumbre judías estaban prefiguradas en el Exodo⁹⁸, y en la acción de Esaú estaba prefigurada su reprobación⁹⁹. La elección de religión de los judíos estaba prefigurada en la bendición de Efrén y Manasés¹⁰⁰. Caín y Can prefiguran la maldad de los judíos¹⁰¹. Débora prefigura la elección de los gentiles y la repulsión de los judíos¹⁰². La dureza de corazón y la falta de perspicacia judías están personificadas en la postura de los discípulos de Emaús¹⁰³. Los profetas y los patriarcas prefiguran, en cambio, a Cristo¹⁰⁴.

11. *La intolerancia de Martino*

Martino, declarando enemigos a los judíos que no se convierten, no hace más que aplicar el principio teológico de Cipriano de Cartago «salus extra Ecclesiam non est»¹⁰⁵ que el Concilio IV de Letrán formularía más tarde de la siguiente manera «una vero est fidelium universalis Ecclesia extra quam nullus omnino salvatur»¹⁰⁶. En terminología moderna y desde nuestro punto de vista, se podría decir que el juicio de Martino sobre los judíos es etnocéntrico porque juzga la cultura de estos desde la suya propia.

Manuel Mandianes Castro

⁹³ 208, 119d, 204d, 196b.

⁹⁴ 208, 192b.

⁹⁵ 209, 299b-c.

⁹⁶ 208, 380b-405a.

⁹⁷ 208, 148b.

⁹⁸ 208, 306-327.

⁹⁹ 208, 234-237.

¹⁰⁰ 208, 246-252.

¹⁰¹ 209, 130, 228-231; 208, 217c.

¹⁰² 208, 1.147-48d-a.

¹⁰³ 208, 299a, 364c.

¹⁰⁴ 208, 219d; 210a, 261d.

¹⁰⁵ 3, 1.169a.

¹⁰⁶ Concilio IV de Letrán, C. I.

VIÑAYO

Me pregunto si ese robot lo aceptaría Santo Martino como propio, aunque todo ese cúmulo de citas se encuentra en sus escritos. Ese retrato o caricatura de un judío es propio de todos los abundantes apologistas antijudíos pertenecientes a las filas cristianas, que lo reciben de muchas generaciones anteriores. Es parecido, por otra parte, al del cristiano que exhiben los polemistas judíos; en esto no se quedaban atrás, como se evidencia del manual contra los cristianos que, en el siglo XII, corría de sinagoga en sinagoga. Era la dialéctica del tiempo que no nos llevará a parte alguna si la sacamos de su contexto. En este punto ninguna originalidad encuentro en Santo Martino.

MANDIANES

No soy especialista en el tema judío. Estoy totalmente de acuerdo con el fondo y con la afirmación que se esconde detrás de sus preguntas. Creo que Martino no es original al condenar a los judíos, porque él es fiel a la doctrina de que «fuera de la iglesia no hay salvación posible y a la iglesia se entra solamente por Jesucristo».